



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

### Instituciones locales y política: la dictadura en el ex municipio de General Sarmiento

**Blanca Gauto**

**UNGS-IDES**

**blancagauto@gmail.com**

En este trabajo intentaremos mostrar las estrategias que los miembros de los partidos radical y justicialista desplegaron durante los primeros años del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, en el ex municipio de General Sarmiento. Procuraremos exponer, fundamentalmente, la relación entre los integrantes de ambos partidos y las instituciones de bien público de la comuna<sup>1</sup>.

El análisis que nos proponemos llevar a cabo se centrará en las estrategias que desplegaron los miembros del PJ y la UCR. Intentaremos mostrar tanto las prácticas clandestinas como aquellas que revistieron un carácter público pero sin contenido político manifiesto.

La hipótesis que sostenemos en este escrito es que por un lado, los miembros de la UCR se dividieron entre aquellos que desarrollaron actividades colaboracionistas, participando del gobierno municipal, y los que estuvieron en contra de estas prácticas y efectuaron algún tipo de quehacer político, ya fuera de carácter clandestino o en el marco de instituciones locales tradicionales (aparentemente sin ningún carácter político). Por otro lado, que quienes formaron parte del justicialismo, no tuvieron participación en la administración distrital, realizaron una importante labor dentro de asociaciones vecinales y llevaron a cabo maniobras que ocultaban su carga de politicidad bajo variadas formas. Por lo tanto, aunque los militantes trabajaron por fuera de sus respectivas agrupaciones, fue ese trabajo el que hizo posible la supervivencia de la estructura y la praxis político-partidarias en el marco de la suspensión de la política

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del segundo capítulo de mi tesis de Maestría, que se propone explicar las formas que adquirió la práctica política de los miembros del PJ y la UCR, durante la última dictadura en el ex municipio de General Sarmiento.



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

llevada a cabo por la dictadura.

Para dar cuenta de esta hipótesis se realizará el análisis específico de la coyuntura histórica en la cual los miembros del radicalismo y del peronismo desplegaron su actividad política. Se examinarán tanto las prácticas de los militantes -en sus variadas manifestaciones- como el contexto autoritario que les dio marco, para comprender el fenómeno de la actividad política en el marco de la última dictadura, en el particular espacio del ex distrito de General Sarmiento.

### La dictadura en General Sarmiento

Una vez producido el Golpe e instaurada la dictadura en todo el país, la Junta de Gobierno compuesta por Videla, Massera y Agosti, nombró como Gobernador de la provincia de Buenos Aires a Adolfo Sigwal<sup>2</sup>, en General Sarmiento designó (RE) Coronel Héctor H. Hoffman.

A lo largo de todo el período, el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, nombraría a cuatro autoridades al frente del municipio de General Sarmiento: Héctor Hoffman, del 24 de marzo al 27 de abril de 1976; (RE) Coronel Luis Antonio Ortelli, del 28 de abril 1976 hasta al 6 de noviembre de 1979; Orlando Alberto Mussano, radical (Línea Nacional), desde el 7 de noviembre de 1979 hasta el 14 de mayo de 1981; José Antonino Lombardo, radical (Línea Nacional), desde el 15 de mayo de 1981 hasta el 10 de diciembre de 1983. En el caso de Lombardo, ése fue su segundo mandato al frente de la comuna, por lo tanto, se convirtió en el último intendente democrático y de facto.

Ahora bien, cuando se produjo el Golpe de 1976, a pesar de ser la minoría política dentro del ámbito distrital<sup>3</sup> -como en el ámbito nacional-, el intendente que ocupaba el palacio municipal de San Miguel era el radical José Antonino Lombardo, por lo tanto el partido depuesto de la función pública fue la Unión Cívica Radical y sus

<sup>2</sup> Quien ejerció en forma interina la gobernación de la provincia de Buenos Aires, desde el 24 de marzo al 8 de abril, luego sería reemplazado por Ibérico Manuel Saint Jean.

<sup>3</sup> “Los totales de General Sarmiento, [...] fueron los siguientes: FREJULI 71901 votos. Radicales del Pueblo 13126, Manrique 9275, Alende 6850. Los demás partidos tuvieron reducida cantidad de votantes. Con estas cifras resultó Intendente Municipal el señor José M Lombardo como se ve no representará la voluntad de la mayoría del electorado que no pudo votar en el orden local por la causa señalada” (*Diario Bella Vista*, 24-03-973, 1).



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

miembros fueron los que resultaron desalojados del poder y no el peronismo, que prácticamente no tuvo participación en el manejo institucional del municipio. Este aspecto constituyó el primer contraste con respecto a la mayor parte de la nación. Cabe aclarar que esta situación, si bien no fue una situación excepcional<sup>4</sup>, tuvo implicancias en la participación de civiles en el período dictatorial, como se mostrará en el desarrollo de esta ponencia.

### Militancia en dictadura

En la coyuntura que se abrió a partir del Golpe, los miembros de ambos partidos, si bien no actuaron dentro del marco formal de la estructura partidaria, ya que tanto los comités como las unidades básicas del distrito fueron cerradas, no dejaron -totalmente- de militar ni inauguraron formas nuevas de hacer política. Al contrario, sus prácticas mostraron continuidad con su historia como militantes, tanto en períodos de democracia como durante las etapas dictatoriales previas. Es por esto que nos proponemos mostrar en qué consistieron dichas prácticas.

En principio, debemos considerar que los miembros de Línea Nacional de la UCR fueron los principales funcionarios de la intendencia durante prácticamente todo el desarrollo del proceso dictatorial<sup>5</sup>. En cambio, los integrantes de Renovación y Cambio no ejercieron cargos dentro del municipio excepto en casos muy aislados<sup>6</sup> y por un período muy corto. En el caso del justicialismo, la participación de algunos de sus miembros, fue muy puntual y su labor política -en primera instancia- parece haber sido nula. Por lo tanto, si nos atenemos a estos datos, podríamos inferir que lo que algunos

<sup>4</sup> En la provincia de Buenos Aires, veintidós distritos no presentaron candidatos para las elecciones de 1973, por lo tanto no estaban gobernados por peronistas en el momento en el que se produjo el golpe.

<sup>5</sup> Los Miembros de la UCR, de la Línea Nacional que fueron funcionarios, además de los dos intendentes, eran los siguientes: Juan Carlos Lema (jefe de compras, 1976-1977) y Raúl Lorenzo Bugallo (1976-1977), Carmen Molina (asesora legal y luego, enero de 1982 hasta diciembre de 1983, directora de asuntos legales), Magaburu, De Cul (asesor de prensa), Norberto Bisso, Anderson, Tesi, Núñez Avendaño, Magaburo, Soriano, Enrique Martínez Sosa, Bataglia, Roberto Bruno (Inspector General).

<sup>6</sup> Francisco Mugnolo (Renovación y Cambio), Asesor Legal de la Dirección de Asuntos Legales presentó su renuncia al cargo el 7 mayo de 1976. Francisco Pablo Benemio, (Renovación y Cambio), quien habiendo abandonado sus funciones como Secretario de Municipalidades, fue reintegrado por Hoffman como Director General Administrativo y presentó su dimisión en agosto de 1976. Cabe aclarar que Ricardo Alloni (Línea Nacional), quien se había retirado de su puesto como Secretario de Economía y Hacienda, fue reincorporado como Auditor General Administrativo y Carlos Camilli (Línea Nacional), quien ocupaba el cargo de Director de Servicios Generales renunciaron también en mayo de 1976, aunque esto no fue lo común entre los miembros de Línea Nacional.



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

autores proponen cuando examinan la acción partidaria a nivel nacional es extensible al ámbito municipal. Es decir, que los partidos políticos no sólo apoyaron el golpe sino que legitimaron el ejercicio del poder por parte de los militares. Asimismo, que no hubo oposición frente al poder castrense sino un consenso y apoyo generalizado<sup>7</sup> por parte de las organizaciones partidarias. Sin embargo, a partir de los testimonios es posible reconstruir tanto la actividad del radicalismo como la del justicialismo, y mostrar que estas interpretaciones generales son posibles de matizar ampliando el espectro de actitudes asumidas por los políticos ante el despliegue del orden autoritario.

En primer lugar, podemos señalar, entre aquellos rasgos que caracterizaban la militancia de los radicales durante el PRN, las diferencias entre las líneas internas del partido en las conductas a seguir frente a la dictadura. Algunos de los entrevistados, que militaban en Renovación y Cambio, por ejemplo, expresan su desaprobación a la medida de cerrar el comité distrital por parte de la conducción del partido, la Línea Nacional. Uno de los testimonios afirma que “el ejército no cerró el comité, lo cerró el partido” (entrevista a A.C., militante radical de Renovación y Cambio, julio de 2005). Esta expresión de acusación ante la actitud de los dirigentes del radicalismo cobra sentido si consideramos que el partido radical era un partido suspendido<sup>8</sup> que podía mantener su comité abierto, a pesar de lo cual la dirigencia local decidió cerrarlo

<sup>7</sup> Sobre este aspecto autores como Yannuzi y Quiroga se expresan en términos muy similares “[...] los partidos políticos, en general, aceptaron contribuir a la 'pacificación' abriendo un compás de espera hecho que facilitó la consolidación del régimen militar” (Yannuzi, 1996: 38). “Hubo una clara intención de algunos partidos, como la UCR, de abrir un compás de espera ante la nueva situación” (Quiroga, Hugo, 1996: 62).

<sup>8</sup> Es preciso tener en cuenta que tanto las unidades básicas como los comités fueron cerrados por los respectivos partidos a pesar de que la Junta Militar recién promulgó las leyes que regían la suspensión de la política en junio de 1976, sin embargo, el 26 de marzo de 1976 *Crónica* publicaba la suspensión de la actividad de los partidos políticos en los siguientes términos: “La Junta Militar comunica que ha sancionado y promulgado con fuerza de ley, lo siguiente: Artículo 1º: Suspéndese la actividad política y de los partidos políticos en jurisdicción nacional, provincial y municipal. Artículo 2º: Las autoridades de los partidos agrupaciones políticas deberán retirar del exterior de los edificios pertenecientes a los mismos, los símbolos, enseñas, imágenes y cualquier otro signo de individualización política. (*Crónica*, 23 de marzo de 1976: 3).

Las leyes promulgadas eran tres las N° 21.322 declaraba “ilegales y disueltas”, entre otros partidos al ala izquierda del peronismo; la ley 21.323 declaraba “suspendidas” a los partidos de masa incluidos en esta categoría a la UCR y aquellos sectores del peronismo que no estaban incluidos en los partidos prohibidos por la ya mencionada ley (*El Capital*, Rosario, 5/6/1976:1, citado en Yannuzi, 1996: 66).



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

respondiendo a las directivas de las autoridades nacionales<sup>9</sup>. Asimismo, varios militantes manifiestan que una de sus preocupaciones era mantener -aunque fuera precariamente- cierta actividad política.

En el caso del PJ, no solo todas las unidades básicas fueron cerradas, sino que en algunos casos sufrieron atentados<sup>10</sup>. Además, prácticamente todos los sectores que componían el movimiento peronista estaban prohibidos, por lo tanto mantener aunque fuera una mínima actividad política fue sumamente complejo y el cierre de los ámbitos partidarios fue, en muchos casos, una cuestión que no admitía discusión.

Aunque el panorama era que ambos partidos clausuraron sus sedes partidarias, es preciso realizar una aclaración a fin de tener una idea más acabada del paisaje político. En el momento en que se produjo el golpe los miembros del partido radical se organizaban en torno al comité distrital que funcionaba en San Miguel y los enfrentamientos entre sus dos sectores (Renovación y Cambio y Línea Nacional) se dirimían en su interior. Si bien existían subcomités en todo el municipio, estos respondían a las directivas emanadas de las autoridades distritales. En cambio, el justicialismo tenía varios organismos que no siempre actuaban en forma coordinada, por ejemplo, el sector sindicalista estaba asentado en la sede de la Unión Obrera Metalúrgica de General Sarmiento, en San Miguel, y en este predio se reunía también el Comando de Organización; pero, a su vez, cada unidad básica respondía a una de las líneas que conformaba el movimiento<sup>11</sup>. Por lo tanto, aunque el resultado de la prohibición de la actividad política fue el mismo, el cierre de los locales de cada partido, el proceso y las reacciones ante este hecho asumieron formas diferentes de acuerdo a las características antes mencionadas.

Ahora bien, cerradas las estructuras formales, la labor política pasó por canales

---

<sup>9</sup> Cabe aclarar que en el caso del radicalismo, su máximo dirigente, Ricardo Balbín, dirigía una carta a los presidentes de distritos y dirigentes de la UCR en la que les instaba a suspender sus actividades políticas, ya que “*se abría un 'lapso prudencial' de suspensión de las actividades políticas*” (citado en Yannuzzi, 38: 1996).

<sup>10</sup> “[La unidad básica] cierra, pero la quemaron, no sabemos quién fue, pero le tiraron una bomba molotov, la quemaron” (entrevista a H.E., militante de peronista, enero 2013).

<sup>11</sup> “Los Descamisados de Evita, se llamaba, esa era la unidad básica de todos nosotros, que éramos los jóvenes, que estábamos en la Gloriosa JP, [...] antes era así: en la gloriosa JP, por ejemplo militábamos de acá de San Miguel que era General Sarmiento, de San Fernando, de Tigre, de todos [...] otros distritos” (entrevista a H. E., militante peronista, enero 2013).



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

alternativos, pero no constituyeron, al contrario de lo que afirma Yanuzzi (1996), una forma nueva de actividad política. Esto se debió a que ninguno de esos métodos eran novedosos dentro del espectro de las prácticas de los militantes locales. Para comprender este proceder es preciso tener en cuenta dos factores, primero que “las organizaciones partidarias [...] se replegaron sobre sí mismas aislándose de la sociedad”. [...] “La intervención militar se presentaba [...] discursivamente como un mal que se debía soportar. Pero esto dejaba a muchos militantes a su propia suerte” (Yannuzi, 1996: 19). Segundo, que por la edad y la trayectoria de los miembros de ambos partidos, sobre todo de la dirigencia pero también de muchos militantes de base, es posible inferir que la mayoría tenía una vasta experiencia producto de haber vivido las anteriores dictaduras<sup>12</sup>. De manera tal que resulta factible deducir que la labor de los políticos regionales estuvo enmarcada en el hecho de haber perdido el andamiaje de las estructuras partidarias y por lo tanto, aquellos que decidieron continuar recurrieron a estrategias conocidas, es decir, intervinieron en la mediación entre estado y sociedad dentro de organizaciones sociales. Esta forma de actuar constituía su praxis política en las décadas precedentes. En otras palabras, radicales y justicialistas desplegaron una gran variedad de acciones dentro de la comuna, tanto en forma clandestina como en espacios públicos, estos últimos escenarios “políticos” eran bien conocidos por los miembros de ambos partidos así como, también por la comunidad de General Sarmiento.

<sup>12</sup> Algunos ejemplo de esto son los siguientes militantes: Néstor Campos: militante de la UCR, dueño del periódico local *La voz de General Sarmiento* (desde 1956); Alfredo Olachea: presidente de Renovación y Cambio desde 1972, parte de la Cámara de Comercio; Constantino A Novas, militante de la UCR, parte del centro de Martilleros, Orlando Mussano: militante de la UCR, Vicepresidente 1° de APUI, Asociación de profesionales Universitarios de Ingeniería de General Sarmiento; Secretario de Obras y Servicios en gestión del Ing. Arenaza.; Director de Vialidad del Partido de Tres de Febrero; Secretario de Obras Públicas 1962-1963; Ángel Carlos Tesi: militante de gran prestigio en Los Polvorines, intendente de General Sarmiento (1963-1966); Secretario General de la UCR, Línea Nacional (1966- 1972); funcionario de Lombardo 1973- 1976; Alicia Colucigno: militante de la UCR, miembro de una familia radical, docente, vocal del comité de distrito (1973-1976); Francisco Pablo Benemio: militante de la UCR; funcionario de Lombardo (1973-1976); presidente de una sociedad de Fomento en José C. Paz durante la dictadura. Cascardo: militante peronista, presidente de una sociedad de fomento en Bella Vista; Cacho Caporaletti: residente de José C. Paz; miembro de junta vecinal y del Club de Karting; Héctor Buraschi: militante peronista, dentista (lo llamaban el dentista del pueblo), fue candidato a intendente electo en 1962 (no pudo asumir porque los militares invalidaron los comicios); Remigio López: peronista (trayectoria forjada en la resistencia peronista luego de la caída de Perón en 1955), presidente de una sociedad de fomento en José Paz.



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

### La clandestinidad

Los militantes radicales, si bien no podían hacer volanteadas, ni pintadas, continuaron realizando actividades tales como seminarios, reuniones, y discusiones sobre la realidad política, por supuesto, de manera totalmente oculta. La forma en que se llevaban a cabo estas tareas era bajo la fachada de reuniones sociales. Uno de los entrevistados declara sobre el tema:

[...] básicamente igual que cuando hacíamos seminarios formales de juventud o durante la época democrática [...], (antes del 76). Siempre en un seminario arrancábamos con la difusión de un documento, que podía abarcar un solo tema o toda la realidad, la actualidad nacional y de ese modo ir desgranando cada uno de los aspectos que se querían analizar.[...]

Los jóvenes siempre teníamos la posibilidad de 'el sábado vamos a bailar'. Íbamos a bailar y no podíamos hablar de otra cosa que no fuera de política. Uno cuando está militando tiene un solo tema realmente (L.V., militante de la juventud radical de Renovación y Cambio, 7 de marzo de 2008).

Otra de las entrevistadas declara sobre el mismo tema:

Nos reuníamos en casas de familia. Nos reuníamos en casa de Alfredo Olachea, [...] en la casa de Mugnolo, en el estudio de un abogado amigo (A.C., militante de la UCR de la línea de Renovación y Cambio, abril de 2008).

Por las declaraciones de los miembros de Renovación y Cambio la forma que adquirió la actividad fue la de pequeñas reuniones en espacios públicos -restaurantes, lugares bailables- o privados -casas, oficinas-. Esos encuentros en los cuales se cenaba o almorzaba y se discutía sobre política o adquirían el perfil seminarios, aunque no constituyeron una nueva forma, sí representó una instancia clandestina para mantener cierta labor con carácter partidario. Es preciso aclarar que, si bien los afiliados de las dos líneas del partido radical participaron de esos encuentros secretos o camuflados, se mantuvo la diferencia y la división entre las líneas del radicalismo. En primer lugar, porque no comenzaron a reunirse y reestructurarse en la misma fecha, segundo porque



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

los sitios y los participantes de dichas reuniones no eran los mismos. Los militantes de una y otra fracción participaban en grupos diferentes, ya que un integrante de la Línea Nacional declara que “aunque el comité estaba cerrado aparecíamos por ahí una vez un domingo, otra vez un viernes, pero de a poco empezamos a rearmarnos” (A. D. B., militante radical, Línea Nacional, 18 de abril de 2008), esto difiere de las características que describen los miembros de R y C, citadas más arriba.

El carácter clandestino de la actividad política también caracterizó a algunas de las estrategias puestas en práctica por justicialistas:

Hacíamos reuniones clandestinas en distintos lugares. [...] recuerdo mucho la última [en la] que desaparecieron dos compañeros. Era llegar, encontrarnos en un lugar con los anteojos, medio así camuflados en la Ruta 8. Ponele en San Martín que era el lugar donde nos reuníamos. En un lugar fuerte de San Martín, San Isidro. Irnos a unos determinados lugares, tipo quinta, subirnos a un coche, que no sabíamos ni para dónde, [...] compañeros que [nos] llevaban, y de ahí planificábamos las actividades que generalmente tenían que ver. Por ejemplo, cuando [...] el primero de julio que era el día del General Perón, de su muerte, irnos al cementerio hacer viste así actos relámpagos o tirar... panfletear o pintar las paredes... eh, ese tipo de acto. [...] para seguir con la presencia de los jóvenes, todo ese tipo de cosas que eran muy arriesgadas. Después, en Morón, acompañar [...] a algunos sindicalistas que hacían reuniones, también, clandestinas comentando lo que se decía, lo que, por ejemplo Isabel Perón, lo que decía [...]. Lo que nos contaban que ella decía, ¿no?” (Entrevista a L.G.C., militante peronista, julio 2008).

El relato contiene algunos aspectos que es necesario analizar con detenimiento. En principio, presenta ciertos puntos en común con lo señalado por los radicales, esto es que las reuniones informales se realizaban en casas particulares, organizadas en pequeños grupos. Pero lo que en esta entrevista se describe como una actividad cotidiana, el marco de la clandestinidad, es calificada por los miembros de la UCR, como excepcionales y efectuadas sin ninguna posibilidad de trascendencia, por ejemplo las pintadas y volanteadas,. Además, otro integrante del PJ, aunque coincide en que continuó con su militancia, manifiesta que estas acciones no eran las que formaban parte de sus quehaceres, desestima cualquiera de esas prácticas ya que “en época de la dictadura ni salíamos a la noche a la calle [...] teníamos conexiones con algunos pero tenías que tener mucho cuidado” (entrevista a H. E., militante peronista, enero 2013).



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

Entre las labores que realizaban en forma oculta se encontraban aquellas que estaban orientadas a recabar los elementos necesarios para brindar apoyo a los presos políticos de su partido:

Hacíamos mucho en ese entonces [durante la dictadura]. [...] Cosas para los presos políticos [...]. Cuando me allanaron la última vez, [...] tenía todo el trabajo de los militantes que estaban presos, habíamos anotado todo para mandarles cosas. Un compañero lo llevaba [...]. Nosotros juntábamos cosas, [...]. No lo vieron [el material sobre presos políticos], yo tengo una Biblia que me habían regalado [...] grandota y tenía todo ahí adentro (entrevista a H. E., militante peronista, enero de 2013).

Por lo tanto, si bien fueron pocos los que realizaron este tipo de actividad, podemos afirmar -por lo expuesto hasta el momento- que los integrantes de la UCR y del PJ mantuvieron, en la clandestinidad, lazos con los miembros de sus respectivos partidos y cierto vestigio de trabajo político-partidario.

### En el espacio público

El uso del espacio público presentó una clara diferencia con lo realizado en la clandestinidad, ya que, justamente en un contexto de dictadura, aunque la figura fuera la suspensión de la política, en la práctica la represión que se ejercía sobre los militantes implicaba el ocultamiento del carácter partidario de lo realizado. En cambio, aquello que se llevaba a cabo en forma visible, en el ámbito de la comunidad, estuvo siempre despojado de este carácter, pero permitieron la continuidad de la relación entre los políticos y la comunidad de General Sarmiento.

Esta forma de relación entre los políticos y la comunidad, como quedó expuesto más arriba, era común mucho antes de producirse el último proceso dictatorial. Por ejemplo, dos miembros de la Línea Nacional, como Ángel Tesi (Secretario de Gobierno, 1981-1983) y Orlando Mussano (intendente, 1979-1981), fueron funcionarios del municipio durante períodos tanto de democracia, de semidemocracia como de dictadura y destacados miembros de agrupaciones comerciales y profesionales, en ambos casos estaban relacionados con la actividad inmobiliaria. Asimismo, los militantes tenían una larga trayectoria de trabajo en su comunidad, bajo diferentes formas no encuadradas en



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

la estructura del partido. En este sentido las instituciones de las cuales formaban parte cobraron una importancia inusitada para mantener la visibilidad de sus personas y de su tarea en la comuna. Los integrantes del radicalismo eran nombrados continuamente en noticias o publicidades de distintas instituciones importantes dentro del municipio: Club San Miguel, Rotary, Asociación de Martilleros, Círculo regional de la Prensa<sup>13</sup>, también era posible encontrarlos en sociedades de fomento y formando parte de asociaciones que nucleaban la acción vecinal<sup>14</sup>. En definitiva, antes y durante el Proceso, la participación institucional con carácter apolítico y de bien público, constituyó la forma en la que los miembros del radicalismo sostuvieron su labor como mediadores entre el estado municipal y la sociedad civil. También, es preciso señalar que ésta práctica fue una experiencia común tanto entre aquellos que no formaron parte del gobierno<sup>15</sup> como por los que se desempeñaron como funcionarios del municipio, estos eran miembros de los diversos organismos<sup>16</sup> y en varios casos es posible inferir que parte del prestigio que dicha pertenencia le otorgaba pudo influir en el hecho de haber sido seleccionado para ocupar el cargo en cuestión, como ya fuera mencionado más arriba, este era el caso del primer intendente civil de General Sarmiento, Orlando Mussano.

<sup>13</sup> Sobre este aspecto, algunos de los militantes de la UCR exponen que los miembros de su partido -en muchos casos- encontraron una manera de seguir alguna forma de actividad política en las instituciones locales; L. V., militante de la Juventud radical de Renovación y Cambio, marzo de 2008; J.C.L. militante de Línea Nacional, noviembre de 2010. Asimismo, reconocidos nombres dentro del partido radical y del municipio figuraban en los diarios locales, en anuncios que los ubicaban en agrupaciones de profesionales o actividades de los Clubes, como presidentes, secretarios, etc., de la institución (distintos números de *Diario Síntesis* y *Diario la Voz de General Sarmiento*, (1976-1983).

<sup>14</sup> Un ejemplo de este tipo de actividad lo representa Francisco Benemio, militante de R y C de la UCR, quien era el presidente de la de una Sociedades de Fomento en José C Paz, y en carácter de miembro de ésta formaba parte de la Federación de Entidades de Bien Público de José C. Paz (Actas de reuniones de la *Federación de Entidades de Bien Público de José C Paz*. Esta entidad fue fundada en 1969 y continuó funcionando hasta mediados de 1983, entrevista a A. F., febrero, 2013 y S. C., diciembre, 2012).

<sup>15</sup> Algunos ejemplos son los siguientes: Francisco Mugnolo fue designado Secretario General del colegio de Abogados de la provincia de Buenos Aires (*Síntesis*, 25-7-1980:7); Se nombró vocal del Centro de Martilleros de General Sarmiento a Constantino A Novas y Vicepresidente 2º a Néstor Campos (radical, Línea Nacional, (*Síntesis*, enero de 1977).

<sup>16</sup> Entre algunos nombres que ilustran este fenómeno encontramos los siguientes: Juan Carlos Lema presidente del club San Miguel, cuando era jefe de compras del municipio, *Síntesis* refleja una cena en honor a Contin, destacado miembros de la comunidad, del mismo acto participa Luis de Cul, también funcionario del municipio, quien a su vez era en ese momento presidente del círculo de periodistas de General Sarmiento (*La Voz de General Sarmiento*, abril de 1977). Carlos Migliora (militante de la UCR) fue electo como vocal de la comisión directiva de la Sociedad Argentina de Escritores filial Nordeste bonaerense (*La Voz de General Sarmiento*, junio-1980). Alberto Molinari (militante de la UCR) que era nombrado como vocal suplente de la comisión directiva del Círculo Regional de la Prensa (*Síntesis*, junio de 1976).



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

Esta característica de la militancia radical también puede encontrarse entre los miembros del justicialismo. Varios entrevistados relatan que, si bien aceptaron el cierre de las unidades básicas no dejaron de trabajar en las organizaciones vecinales, en su gran mayoría sociedades de fomento o instituciones de bien público<sup>17</sup>. Y al igual que los radicales, esta actividad no surgió como una alternativa ante el cierre de los espacios partidarios sino que, constituían en muchos casos, parte de la actividad de varios militantes en forma paralela a su quehacer dentro de las unidades básicas y de hecho algunos lo tomaban como parte de su práctica cotidiana sin connotación de la política partidaria.

Nosotros seguíamos haciendo las cosas que hacíamos en el barrio, por ejemplo, queríamos que se asfaltara la calle la Blasco Ibañez [...], seguíamos luchando por eso. [...] Nos organizábamos con la gente para terminar el asfalto. Había un jardincito que había que terminar, también terminábamos eso. Íbamos haciendo lo que podíamos.

[...]

La sociedad de fomento, la UFO, participaba mucho en mi barrio. Yo era secretaria de la Sociedad de Fomento, en esos años [durante la dictadura] entonces seguíamos ahí (entrevista a H.D., militante peronista, enero 2013).

Otra de las entrevistadas, señala sobre el mismo aspecto que:

Reforzaron mucho el trabajo vecinalista, ellos [sus padres] continuaron trabajando con la comunidad. [...] Siguieron trabajando con sociedades de fomento. Ponían luces en las plazas [...] arreglaban... o sea se siguió trabajando a nivel vecinalista. En Bella Vista había dos [sociedades de fomento]. [...] No se veía mucho la tarea municipal [...]. Un año y medio antes [de las elecciones de 1983] ya trabajan [...] mis padres con Remigio López y Ferré, [quienes]

<sup>17</sup> Uno de los ejemplos que ilustra esta forma de acción era Cacho Caporaletti, quien fuera miembro del PJ de José C. Paz, presidente de la Federación de Entidades de Bien Público José C. Paz (FEBP) y del Karting Club José C. Paz. Estas entidades le proporcionaban una red de relaciones muy interesantes. En primer lugar la FEBP cumplía un doble papel, no solo nucleaba las sociedades de fomento del José C. Paz, sino que también convocaba a distintas actividades e instituciones (Club de Leones, comerciantes, industrias locales, etc.) y por el otro, cumplía la función de responder a distintas necesidades de la comunidad (vecinos, escuelas, etc.) pero, a su vez, constituía un nexo entre la comunidad y el municipio, entre sus actas se han encontrado numerosas invitaciones del municipio a eventos, así como comunicados dirigidos a sociedades de fomento que esta entidad debía poner en conocimiento de dichas sociedades de fomento (actas de asistencia y reuniones de la FEBP, Archivo de José C. Paz).



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

después llega[rían], al poder en el municipio (L. G. C., militante peronista, julio 2008).

Los testimonios coinciden en señalar que los militantes peronistas volcaron, durante la dictadura, su actividad política en la acción vecinal dentro de las sociedades de fomento, instituciones locales y otras organizaciones civiles. Esto explicaría por qué, prácticamente, no aparecen sus nombres y actividades en los periódicos locales. De este modo, el trabajo político -dentro del peronismo- pasó a centrarse, aparentemente, alrededor de la labor vecinalista.

El trabajo vecinal, como la forma que adquirió la actividad política, durante la dictadura era señalada -de manera concreta- por dirigentes que brindaron una conferencia de prensa el 30 de julio del 1982. Estos se identificaban como parte de la Agrupación Verticalista del Movimiento Nacional Justicialista, entre otras declaraciones, expresaban que: “esta idea [la conformación de grupos de trabajo vecinal] se plasmó en 1979, ya que lo que había que distribuir era trabajo, no cargos” (*Síntesis*, agosto de 1982).

Además de señalar la visión de los militantes sobre la actividad en el marco de las instituciones vecinales, es preciso tomar en cuenta que las sociedades de fomento eran vistas por el poder militar como un espacio privilegiado para la mediación entre la sociedad y el estado. En General Sarmiento, el coronel Ortelli, luego de seis meses haber asumido la conducción de la comuna, a través de una ordenanza<sup>18</sup> creaba una coordinadora de Sociedades de Fomento, cuya función era la de asesoramiento del intendente municipal. Asimismo, al año siguiente declaraba que “debemos lograr una apertura con las Sociedades de Fomento, porque a través de ellas nos comunicaremos con el vecindario” (*Síntesis*, 23-12-1977: 3). Estas expresiones no eran meras declaraciones para los medios, ya que es posible rastrear numerosas intervenciones, excepciones de pagos y ayudas de diversa índole a sociedades de fomento. Por lo tanto, podemos inferir que el control y la relación con estas organizaciones civiles constituía

<sup>18</sup> La coordinadora de Sociedades de Fomento recibía la denominación de Comisión Vecinal, “el organismo integrado por el presidente de cada una de ellas, pertenecientes a la jurisdicción de la Delegación [que habían sido creadas por la dictadura], reconocidas por la Municipalidad, desempeñándose como presidente de la coordinadora, el Señor Delegado municipal, la función de coordinador será de asesoramiento al Señor intendente Municipal en cuestiones atinentes a su respectiva jurisdicción” (Libro de Decretos, Municipalidad de General Sarmiento, ordenanza N° 333, 13-10-1976).



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

un objetivo importante para las autoridades municipales. Asimismo, que los fines perseguidos por los militares, es decir, crear un ámbito para organizar a la sociedad sin política -paradójicamente- convirtió el espacio de la acción vecinal en un refugio para aquellos políticos que pretendían continuar con algún tipo de actividad dentro de su comunidad. Esto les permitió un grado de participación en la política comunal que de otro modo hubiera sido muy difícil llevar a cabo y, además, constituía un espacio conocido para ellos, ya que, inclusive antes de la dictadura, era el espacio “natural” de relación con la sociedad comunal.

### Conclusiones

A modo de conclusión podemos decir, que en General Sarmiento se pusieron en juego prácticas colaboracionistas y distintas formas de resistencia. Estas últimas fueron de dos tipos: clandestinas, que adquirieron la apariencia de charlas informales que ocultaban su carácter político tras la fachada de reuniones sociales; y las de naturaleza pública, despojadas en apariencia de todo cariz político y que, sin embargo, se constituyeron en la estrategia más eficaz para mantener un nexo con la comunidad del municipio. Esta táctica les permitió a los militantes intervenir en la mediación entre civiles y el estado, es decir intervenir políticamente en su comunidad. Es preciso aclarar que este proceder, también, fue puesto en acción por quienes participaron del gobierno dictatorial, ya que constituyó un modo de mantener visible las figuras que en ellas intervenían ante la sociedad municipal.

También, es posible señalar que esas estrategias constituyeron una forma de continuidad en las prácticas de los militantes, ya que éstas formaban parte de su acervo político incorporado a través de su historia personal en el ámbito en el cual desarrollaban su labor política.

Por último, es factible señalar que esas prácticas fueron fundamentales para mantener el nexo con los miembros de sus respectivos partidos políticos y con la comunidad y que precisamente éstas fueron las que les permitieron volver a reorganizar las estructuras partidarias a partir de 1983.

### Fuentes



## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste

### *Diarios de publicación local*

*Diario Síntesis (Bella Vista)*, 1976-1983.

*Diario La Voz de General Sarmiento*, 1976-1983.

### **Entrevistas**

A. D. B., militante radical, Línea Nacional, abril de 2008

A. C., militante de la UCR de la línea de Renovación y Cambio, julio de 2005.

A. C., militante de la UCR de la línea de Renovación y Cambio, abril de 2008.

H.D., militante peronista, enero 2013,

J.C.L. militante de Línea Nacional, noviembre de 2010.

L.V., militante de la juventud radical de Renovación y Cambio, marzo de 2008.

L.G.C. militante peronista, julio 2008.

M.P., militante del PI durante la época del Proceso, actual afiliado de la UCR, mayo de 2008.

### **Bibliografía**

González Bombal, Inés, *El diálogo político: La transición que no fue*, Buenos Aires, CEDES.

Munzón, Eduardo (2007), *Las Historias de los Pueblos del Partido Bonaerense de General Sarmiento*, Tomo I y II, Municipalidad de San Miguel.

Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2003), *La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Piados.

Persello, Ana Virginia (2007), *Historia del radicalismo*, Buenos Aires, Editorial Edhasa.

Quiroga, Hugo (1996), *El tiempo del proceso. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares, 1976- 1983*, Rosario, Homo Sapiens.

Tcach, César (2003), “Golpes, proscripciones y partidos políticos”, en Daniel James (dir), *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955- 1976)*, colección Nueva Historia Argentina, Tomo IX, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Yanuzzi, María de los Ángeles (1996), *Política y Dictadura*, Rosario, Fundación Ross.



Instituto del Desarrollo Humano • Universidad Nacional de General Sarmiento

## Primeras Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Norte y Noroeste